qual la destreza del Pugilato, lexos de haberle hecho despreciable, le atraxo la admiracion de todos aquellos que le habian visto combatir. Efectivamente este Melancomas estaba tan endurecido en el trabajo y la fatiga, y habia adquirido tanta fuerza en los brazos, y muñecas, que no le incomodaba el tenerlos extendidos continuamente por espacio de dos dias consecutivos: y con esta postura, no solamente se hacia inaccesible á sus contrarios, sino que les obligaba á cederle la victoria, despues de haberles hecho perder toda su fuerza inutilmente; y esto sucedia por lo regular sin haber dado ni recibido golpe alguno. Para él era señal de flaqueza aquel anhelo que tenian los Atletas de concluir el combate á fuerza de golpes, pues no pudiendo sostener por mucho tiempo una fatiga tan dura, procuraban exîmirse quanto antes de ella. Pero Melancomas como estaba hecho á lo mas trabajoso de los exercicios corporales mediante un hábito inveterado; y habia tenido cuidado de conservar todo su vigor natural con una exâcta templanza; se hallaba siempre prevenido contra todo lo que podia retardarle la victoria, que tenia casi segura. Por otra parte el triunfo ganado con esta perseverancia le parecia mucho mas glorioso, que si hubiera vencido á fuerza de golpes, y heridas que hubiese hecho, pues de ese modo sería para él mas breve el abatir á su contrario.

Habiendo hablado ya de las circunstancias, en que convenia la Lucha con el Pugilato, y de las que los distinguian; de su origen, y progresos; del uso que tenia en las tres especies de Gimnásticas Militar, Atlética, y Medicinal; y últimamente de la opinion en que los antigüos tenian á este exercicio: me parece oportuno explicar con particularidad en qué consistia este combate, y de qué manera venian á las manos los Atletas.

En

Dos especies de Pugilato.

En primer lugar es menester advertir, que los antigüos tenian dos especies de Pugilato: En la una llevaban la cabeza y manos del todo desnudas; y en la otra cubrian éstas con unas armas ofensivas llamadas *Cestos*, y aquellas con un género de gorra, destinada principalmente á defender las sienes, y las orejas, por ser las partes mas expuestas á los golpes. Es de presumir, que en los primeros tiempos solo se empleaban los puños en el Pugilato, y la introduccion de los *Cestos* no se verificó hasta que empezaron á aprender este exercicio como profesion, para lucir en los Juegos públicos. Sin embargo, esta invencion, ó esta perfeccion, debe ser muy antigüa, pues era conocida de los Heroes de Homero, y los dos Poëtas que describen el Pugilato de Polux, y Amico, les dán cestos al uno y al otro. Estos instrumentos eran para dos fines. Afirmaban el puño y los dedos del Atleta, y redondeaban la mano: y con ellos eran mucho mas fuertes y peligrosos los golpes. En el Pancrato no eran permitidos los cestos, aunque participaba este exercicio del Pugilato; porque como tenia tambien parte de Lucha, no podrian los Atletas agarrarse recíprocamente por el cuerpo teniendo las manos ligadas.

Homero l. 23. ver. 684. Teócrito y Apolonio de Rodas.

Descripcion de los cestos.

Los cestos eran una especie de medios guantes, ó mas bien mitones, compuestos de correas, medianamente anchas, enlazadas de manera, que cubrian perfectamente la parte superior de la mano, y las primeras falanges de los dedos, y algunas de ellas cruzaban por debaxo de la palma, y luego unas y otras iban dando vueltas por la muñeca y antebrazo, y alli se ataban. Algunos modernos quieren, que estas correas *llegasen hasta el hombro*, alegando la autoridad de Servio: pero se oponen á lo mismo que vemos en los monumentos antiguos, en donde las vueltas de las correas no pasan del codo.

Jul. Ces. Scalig. Poëtic. l. 1. c. 22.

Al-

On. Panvin. de lud. Circen. l. 2. c. 1. p. 193. edit. Morel. 8.

Algunas veces las correas que pasaban por la parte superior de la mano estaban paralelas entre sí, y otras veces cruzadas, ó enlazadas de diversas maneras. Los cestos se hacian de correas mas ó menos duras, segun el uso á que se destinaban; y unas veces eran de correas solamente y otras, llevaban ademas algunas chapas de cobre, ó estaban claveteadas de hierro, ó plomo, con lo que quedaba la superficie muy desigual. Estos eran solo para los Juegos gímnicos, y aquellos para quando se exercitaban los Atletas en los Gimnasios.

In l. 5. Æneidos ver. 379.

Nombres que daban los Griegos á los cestos.

Los Griegos daban quatro nombres diferentes á esta especie de armas; Ἱμάντες, Μύρμηκες, Μειλίχαι; y Σφαῖραι Ἐπίσφαιρα. El mas freqüente era el nombre ἱμάντες, que significa literalmente *correas*. Asi se explica Homero quando describe el Pugilato, y lo mismo Teócrito, Apolonio de Rodas, y los demás Poëtas, que hablan de esta materia. Los cestos, de que hacen mencion, eran de cuero de buey sin curtir, seco, y por consiguiente muy duro. Apolonio atribuye estas tres qualidades á los que llevaban Amico, y Polux en este solo verso:

Cestos llamados *imantos*.

Argon. l. 2. v. 53.

Ὠμοις, ἀζαλέοις, περὶ δ' οἴγ' ἔσαν ἐσκληῶτες.

Pero no se colige, que estuviesen guarnecidos de metal estos cestos, ni los que dá Homero á sus Heroes.

Llamábanse, en segundo lugar, Μύρμηκες; y por esta palabra explican algunos Escoliadores la voz ἱμάντες, como si fuesen sinónimos. En las Glosas antiguas se encuentra μυρμηκιὰ, *Cestus*; μύρμηξ πυκτῶν, *Cestus*. No se les dió este nombre porque tuviesen semejanza alguna con las *hormigas*, (μύρμηκες), sino solo porque en las partes heridas se sentia un picor igual al que causan dichos insectos; por lo que un Autor Griego, citado por Enrico Stéfano, en su Tesoro, llamaba á los cestos, (en la voz Μύρμος) μύρμηκας γυιοτόροις, *hor-*

Cestos llamados *Myrmeces*.

Schol. Apolon. Rhod Argon. l. 2. v. 52.

hormigas, que hieren los miembros.

Los cestos que antiguamente usaban los Griegos, sacaban su derivacion de la voz Μειλίχαι, sin duda á causa de su blandura y suavidad, respecto á los que despues se usaron. En efecto estos *méilicos* no eran otra cosa que una especie de enrejado hecho de correas muy delgadas, con el qual se envolvian la mano, y atándolo en el hueco de ella, dexaban descubierto el puño y los dedos. Esta es la descripcion que nos hace Pausanias, hablando del Pugilato de Creugas, y Damoxenes, y añade que en aquel tiempo aun no se conocian los cestos, que cubrian el puño á los Atletas; τοῖς δὲ πυκτεύουσιν, (dice) οὐκ ἦν που τῶν καθ' ἡμᾶς ὀξὺς ἐπὶ τῷ καρπῷ πῆς χειρὸς ἑκατέρας. Las palabras ἱμὰς ὀξὺς el Traductor Latino las expresa con estas: *Cæstus ex attenuato in acutum loro: un cesto hecho de una correa cortada en punta*, lo qual no dá idea alguna clara y distinta; pues no es facil imaginar qué diferencia podia causar una *correa puntiaguda* entre el cesto (ἱμὰς) y el *méilico*. En mi sentir, es mucho mas verosimil, que la palabra ὀξὺς de Pausanias signifique τραχὺς, *duro, áspero, lleno de desigualdades, y prominencias*; de modo, que en este pasage usa el Historiador Griego de la expresion ἱμὰς ὀξὺς, para explicar un cesto, cuya superficie estaba muy desigual á fuerza de los botones de metal, que guarnecian las correas, en contraposicion de ἱμὰς μείλιχος, *lorum blandum mite*, (*cesto suave y blando*,) que es lo mismo que μειλίχαι.

Cestos llamados, Meilichâe.

Arcadic. c. 43. kuhn.

Solo me queda que exâminar la voz σφαῖραι ó Ἐπίσφαιρα, tomada en la acepcion de *Cestos*. Platon y Plutarco la usaron en este sentido. Polux la pone en el número de las consagradas al Pugilato, al que llama σφαιρομαχία, de esta misma voz, y de aqui se forma el verbo σφαιρομα-

Cestos llamados, *Sphe-ræ*.

De legib. 8. init. p. 830. Steph. Πολιτικοῖς παραγέλμασι.

p.

p. 1476. edit. Steph. gr. Onomast. l. 3. c. 30. Segm. 150. Amstel.

μαχεῖν en el mismo Autor, que significa *reñir á puño cerrado*. No por esto se ha de pensar, que σφαῖραι en este lugar se haya de entender como el puño redondeado à manera de bola; porque Polux dice formalmente, εἴποις δ' ἂν ἐπὶ τοῦ πύκτου, χεῖρες ὡπλισμέναι, χεῖρες ὁπλίτιδες, καὶ τὰ ὅπλα, σφαῖραι. (hablando de un Atleta que riñe á puño cerrado, se puede decir, *que lleva las manos armadas*; ó *cubiertas de armas*.) Y estas armas se llaman *Esferas*. Los Latinos han empleado tambien la voz *Sphæromachîa*, para significar el Pugilato, como se advierte en este lugar de Stacio. *Nam & Sphæromachîas spectamus, & pilaris lusio admittitur*: y no hay duda, en que *Sphæromachîa*, y *pilaris lusio* son dos cosas diferentes, aunque se oponen á ello algunos Comentadores. Esto supuesto solo resta averiguar, qué eran estas esferas, con las que se armaban los Atletas las manos para el Pugilato: descubrimiento tanto mas dificil de hallar, quanto los antiguos no procuraron explicarse con demasiada individualidad en una cosa bastante conocida en su tiempo; y sobre cuyo asunto no nos ofrecen los modernos sino conjeturas poco fundadas.

Sylvar. l. 4. prefat.

Art. gymnast. l. 2. c. 9.

Mercurial, por exemplo, asegura, que en el Pugilato combatian los Atletas con el puño cerrapo, ya fuese desnudo, ó ya teniendo agarrada una bola de bronce, ó de piedra, (de donde se deriva, segun dice, el verbo σφαιρομαχεῖν,) ó ya en fin, cubriéndoselo de correas, ó planchas de metal: *Homines nudos concertare consuevisse, pugnisque strictis, vel nudis, vel ænea, vel lapidea Sphæra plenis*, (*unde* σφαιρομαχεῖν), *vel loris laminave circumseptis, &c.* Enrico Stefano en su Tesoro de la Lengua Griega, (en la voz σφαῖρα), dice que estas *esferas* eran unas bolas, ó pedazos de plomo; *pugilum sunt plumbeæ pilæ seu massæ ex plumbo*: y despues añade en la palabra σφαιρομαχία; *pro-*

proprie de pugilum certamine, quod committebant plumbeis pilis insutis loro bubulo: *Esto se dice propriamente del Pugilato de los Atletas, que combatian con bolas de plomo cosidas en una correa de cuero de buey*. Esto supuesto, las mencionadas *Esferas* serían los verdaderos cestos, con que los Atletas combatian con tanto rigor en los Juegos públicos. Sin embargo, Platon y Plutarco parece que dicen todo lo contrario; aquél al principio de su libro VIII. *de las Leyes*, y éste en sus *Preceptos políticos*; y como de estos dos pasages depende toda la claridad, que podemos lograr de los Griegos en quanto á las *Esferas Atléticas*, (pues solo se habla de ellas en aquellos dos pasages, y en Polux); se hace preciso copiarlos aqui á la letra.

Pag. 1476. Steph. gr.

Examinando Platon las reglas necesarias para poner á los moradores de una Ciudad en estado de resistir vigorosamente las invasiones de sus enemigos, hace este razonamiento: Τί δῆτα; εἰ πύκτας ἢ παγκρατιαστὰς ἐτρεφόμεθα, ἤτι τῶν τοιούτων ἕτερον ἀγωνισμάτων ἀθλοῦντας, ἆρα εἰς αὐτὸν ἂν ἀπηντῶμεν τὸν ἀγῶνα, ἐν τῷ πρόσθεν χρόνῳ οὐδενὶ καθ' ἡμέραν προσμαχόμενοι; ἢ πύκται γε ὄντες, παμπόλλας ἂν ἡμέρας ἔμπροσθεν τοῦ ἀγῶνος ἐμανθάνομέν τε ἂν μάχεσθαι καὶ διεπονούμεθα, μιμούμενοι πάντα ἐκεῖνα ὁπόσοις ἐμέλλομεν εἰς τότε χρήσεσθαι περὶ τῆς νίκης διαμαχόμενοι; καὶ ὡς ἐγγύτατα τοῦ ὁμοίου ἰόντες, ἀντὶ ἱμάντων σφαίρας ἂν περιεδούμεθα ὅπως αἱ πληγαίτε καὶ αἱ τῶν πλεγῶν ὀλάβειαι διεμελετῶντο εἰς τὸ δυνατὸν ἱκανῶς. Esto es: „ ¡Como? ¿*Si quisiéramos formar unos buenos Atletas para el Pugilato, para el Pancrato, ó algun otro de los combates gímnicos, los sacaríamos á los Juegos públicos, sin haberlos exercitado de antemano por espacio de mucho tiempo, y diariamente en ellos? O por mejor decir, si nosotros hiciéramos profesion del Pugilato, ¿no trabajaríamos, mu-*

„ *cho antes que llegáse el dia de los Juegos pú-*
„ *blicos en adiestrarnos, poniendo en práctica pri-*
„ *vadamente todos aquellos movimientos que pu-*
„ *dieran servirnos de alguna utilidad en público pa-*
„ *ra alcanzar la victoria? y procurando con toda*
„ *eficacia imitar lo verdadero, en quanto nos fuese*
„ *posible, ¿no agarraríamos en nuestras manos las*
„ *esferas, en vez de los cestos para adquirir toda*
„ *la posible destreza en herir, y reparar los golpes?*
&c. El pasage de Plutarco dice asi: Τῶν μὲν γὰρ ἐν ταῖς παλαίστραις διαμαχομένων, ἐπισφαίροις περιδέουσι τὰς χεῖρας, ὅπως εἰς ἀνήκεστον ἡ ἅμιλλα μηδὲν ἐκπίπτῃ, μαλακὴν ἔχουσα τὴν πληγὴν καὶ ἄλυπον: que quiere decirr: *Los que pelean en las palestras se atan unas esferas en las manos, para que los golpes que se dan recíprocamente, sean mas suaves y menos sensibles, de modo que no acabe el combate con herida mortal.*

Por sola la exposicion de estos dos pasages se vé claramente, que las *esferas atléticas* de que hablan Platon y Plutarco, lexos de ser cestos guarnecidos de plomo, solo eran respecto á estos, lo que son nuestros floretes respecto á las espadas. Esto es, que quando los Atletas en los Gimnasios se exercitaban entre sí en el Pugilato, para perfeccionarse en este exercicio baxo la direccion de los Maestros, como ahora lo practíca nuestra juventud en la esgrima; entonces las *esferas* suplian por los cestos verdaderos, que se reservaban para los combates públicos, y que regularmente estaban guarnecidos de metal. ¿Pero qual era la forma de estos instrumentos que hacian las veces de los cestos, qual su materia, y por qué les daban el nombre de *esferas*? Es creible, que los llamaban asi por su figura, bien que es muy dificil saber con certeza qual era ésta: tal vez serian algunas correas bastante blandas, que dando vueltas al rededor del puño, for-

formarian una esfera. Tal vez estas mismas correas sostendrian alguna pelota, que llenáse el hueco de la mano. A lo menos en el citado lugar de Platon y de Plutarco consta, que estas esferas se ataban al rededor de la mano; (σφαίρας περιεδούμεθα: ἐπισφαίροις περιδέουσι) y por consiguiente no eran bolas sueltas, que empuñaban los Atletas. A falta de los Griegos, Trebelio Polion podrá darnos alguna luz *en la vida de los dos Galienos*, sobre este asunto. Haciendo la descripcion de la pompa de un Triunfo de Galieno, presenta en él á unos Atletas combatiendo al Pugilato, *Pugiles* (dice) *sacculis, non veritate pugilantes*. Asi lee Casaubon este pasage. Salmasio substituye en vez de *sacculis*, *flacculis*, con la autoridad de algunos manuscritos. De todas maneras, *sacculis* nos da la idea de unos saquillos, que cubrian los puños del Atleta, y se ataban á la muñeca. Si se prefiere la voz *flacculis*, casi es lo mismo, pues significa, que el puño iba embuelto en una cosa blanda y suave.

Nombres de los cestos entre los Latinos. Poëtic. l. 1. c. 22.

Los Latinos no conocieron estas armas del Pugilato, sino con solo el nombre de *Cœstus*, sobre cuya etimologia, y ortografia no estan muy acordes los Gramáticos. Scaligero el Padre, dice que esta voz se deriva de la Griega κεστὸς (ceñidor) por razon de las correas, cuyo enlace formaba el cesto, ciñendo las manos y puños de los combatientes: y segun esta derivacion, debe escribirse *cestus*, con una e solamente: pero esta etimologia queda destruida por varias razones. Porque en primer lugar, Homero, de quien sin duda los demas Griegos tomaron este término, no lo usa sino como epíteto, que caracteriza el substantivo ἵμας, que le añade, llamando al ceñidor de Venus κεστὸν ἱμάντα, y poco mas abajo dice solamente ἱμάτα. El Escoliador de Homero explica el término κεστὸν, por πολυκέντητον ταῖς ῥαφαῖς, y Hesichio por διακέ-

Iliad. l. 14. v. 214.